



Universidad del sureste  
Campus Comitán  
Lic. Medicina humana.



Mauricio Antonio Pérez Hernández

Diseño Experimental.

Dra. Aguilar Velasco Arely Alejandra.

**RESUMEN.**

4<sup>º</sup>A

Las infecciones de transmisión sexual (ITS) son enfermedades que se propagan principalmente a través del contacto sexual, ya sea vaginal, anal u oral. En las mujeres, estas infecciones pueden tener consecuencias graves si no se diagnostican y tratan a tiempo, ya que algunas pueden afectar la fertilidad, el embarazo o aumentar el riesgo de contraer otras enfermedades, como el VIH. Las ITS más comunes incluyen la clamidia, gonorrea, sífilis, herpes genital, virus del papiloma humano (VPH), tricomoniasis y VIH. Dentro del cual en este trabajo nos enfocaremos en el estudio y la recopilación de información acerca de la infección por gonorrea en mujeres entre 20 a 30 años de edad y sin olvidar los síntomas varían según la infección, pero algunas ITS pueden ser asintomáticas, lo que significa que una mujer puede estar infectada sin presentar signos evidentes. Entre los síntomas comunes están el flujo vaginal anormal, dolor durante las relaciones sexuales, ardor al orinar, llagas o verrugas genitales, y dolor pélvico. Las mujeres enfrentan riesgos específicos debido a su anatomía, ya que el tracto genital femenino es más susceptible a ciertas infecciones. Además, las ITS en mujeres pueden estar relacionadas con complicaciones como la enfermedad inflamatoria pélvica, que puede causar infertilidad si no se trata. También pueden afectar el curso del embarazo, aumentando el riesgo de parto prematuro o transmisión de la infección al bebé. Es fundamental el uso de métodos de prevención, como el uso de preservativos, para reducir el riesgo de contagio. Asimismo, se recomienda la realización de pruebas regulares, especialmente en mujeres sexualmente activas, para la detección temprana de ITS. La educación y el acceso a servicios de salud sexual también juegan un papel clave en la prevención y tratamiento de estas infecciones.

La gonorrea es una infección de transmisión sexual (ITS) causada por la bacteria *Neisseria gonorrhoeae*, y afecta tanto a hombres como a mujeres. Pero en esta investigación nos basaremos en la investigación en mujeres de entre 20 y 30 años, y como se sabe la gonorrea es una de las ITS más comunes, y esta población es particularmente vulnerable debido a su mayor actividad sexual y, en muchos casos, a una menor consistencia en el uso de métodos de protección, como los preservativos. La prevalencia de la gonorrea varía según la región y los factores socioeconómicos, pero en general, las mujeres jóvenes (especialmente entre los 20 y los 30 años) presentan tasas más altas de infección en comparación con otras franjas de edad. Según datos globales y nacionales, las tasas de infección tienden a ser mayores en mujeres jóvenes debido a varios factores:

- Mayor actividad sexual durante estos años.
- Cambio frecuente de pareja sexual.
- Acceso limitado o uso inconsistente de métodos de protección.
- Falta de educación sexual adecuada o barreras para acceder a servicios de salud sexual.

En América Latina, por ejemplo, la prevalencia de gonorrea en mujeres jóvenes es significativa, aunque los datos específicos varían por país. En los EE. UU., según los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC), las tasas más altas de gonorrea se encuentran entre las mujeres de 20 a 24 años, seguidas de las de 25 a 29 años. La gonorrea es causada por el *Neisseria gonorrhoeae*, es un diplococo gram negativo no formador de esporas, oxidado solo glucosa, carece de flagelos, pero para su movimiento tiene unos pili (fimbrias) tipo IV muy importantes para su patogenicidad. La cual tiene una fisiopatología muy interesante ya que tiene muchos factores de virulencia que le permite ser tan infeccioso. Que infecta epitelios cilíndricos mucosos esta es su principal sitio de instalación desencadenando inflamación local y descamación epitelio, posteriormente invadir vasos linfáticos y sanguíneos produciendo linfadenopatía inguinal y abscesos. Clínicamente se va a manifestar con secreción purulenta de color amarillenta o blanca abundante con prueba de olor negativa, cervicitis, vaginitis, disuria, dolor supra púbico, dispareunia. Puede ascender e infectar aparato reproductor superior provocando la salpingitis que se considera una complicación, provocando así embarazos ectópicos e infertilidad, además puede

desencadenar infección inflamatoria pélvica. Muchas mujeres infectadas con gonorrea no muestran síntomas o presentan síntomas muy leves que pueden ser confundidos con otras afecciones. Cuando los síntomas están presentes, suelen aparecer entre 2 y 10 días después de la exposición, flujo vaginal anormal: más abundante o de color y olor inusual, dolor o ardor al orinar: un síntoma que puede confundirse con una infección urinaria, sangrado vaginal fuera del ciclo menstrual: puede ser ligero o moderado, dolor durante las relaciones sexuales: asociado a la inflamación del cuello uterino, dolor abdominal o pélvico: ocurre especialmente si la infección se ha diseminado a otras partes del sistema reproductivo, etc. Algunas mujeres pueden experimentar dolor rectal, secreción anal o molestias en la garganta si han tenido contacto sexual anal u oral con una persona infectada. Y si no es tratada puede llevar a una complicación.

### **Diagnóstico**

El diagnóstico de la gonorrea en mujeres se realiza a través de pruebas de laboratorio, que pueden incluir:

- **Cultivos bacterianos:** Se toman muestras del cuello uterino, la uretra, el recto o la garganta para detectar la bacteria.
- **Pruebas de orina:** Son útiles para detectar la bacteria en el tracto urinario.
- **Pruebas de amplificación de ácidos nucleicos (NAAT):** Son pruebas moleculares más sensibles que detectan el ADN de la bacteria.

Dado que muchas mujeres no presentan síntomas, se recomienda realizar pruebas regulares, especialmente si tienen factores de riesgo como múltiples parejas sexuales o antecedentes de ITS previas.

**Tratamiento** El tratamiento de la gonorrea generalmente incluye antibióticos. Debido a la creciente resistencia de *Neisseria gonorrhoeae* a algunos antibióticos, los tratamientos más efectivos suelen incluir una combinación de medicamentos, como la ceftriaxona IV y la azitromicina VO. Es fundamental seguir las indicaciones médicas y completar el tratamiento para garantizar la eliminación completa de la bacteria.

La gonorrea en mujeres es una infección de transmisión sexual común, pero potencialmente grave si no se detecta y trata a tiempo. A menudo es asintomática, lo que dificulta su diagnóstico temprano, y puede provocar complicaciones serias, como enfermedad inflamatoria pélvica (EIP), infertilidad, embarazos ectópicos y aumento del riesgo de contraer VIH. Además, puede transmitirse de madre a hijo durante el parto, lo que conlleva riesgos para el recién nacido. La detección temprana mediante pruebas regulares es clave para evitar complicaciones. El tratamiento con antibióticos es efectivo, aunque la resistencia a estos medicamentos es todo un desafío. La prevención, a través del uso consistente de preservativos y la educación sexual, es fundamental para reducir la transmisión. Por tanto, concienciar sobre la importancia de la salud sexual y garantizar el acceso a servicios de salud adecuados son esenciales para controlar y prevenir la gonorrea en mujeres. Es importante que las parejas sexuales también reciban tratamiento para evitar la reinfección y detener la propagación de la enfermedad. Además, se debe evitar el contacto sexual hasta que ambos miembros de la pareja hayan completado el tratamiento y la infección se haya resuelto. La prevención de la gonorrea y otras ITS requiere un enfoque multifacético. El uso correcto y constante de preservativos es la medida más eficaz para reducir la transmisión de la gonorrea. Además, las pruebas regulares son cruciales para detectar la infección en etapas tempranas, especialmente en las mujeres jóvenes que son más vulnerables. La educación sexual es fundamental para la prevención de la gonorrea. Informar a la población sobre las ITS, cómo se transmiten, los riesgos asociados y la importancia del uso de protección puede reducir significativamente la propagación de la gonorrea. Los programas de educación sexual también deben abordar temas como el respeto y la comunicación en las relaciones sexuales, así como el acceso a servicios de salud sexual.

## Bibliografía

James F. Frazer, e. a. (2014). *Infectious Diseases of the Female Reproductive Tract*. Springer.

Richard M. O'Hara, W. A. (2004). *"Control of Sexually Transmitted Diseases: A Strategic Approach"*.  
Oxford University Press.

Sampson, P. D. ( 2008). *Clinical Infectious Disease: A Practical Approach*. Elsevier.